



La edificación de un sueño llamado Latora

Building a dream called “Latora”

La historia del séptimo arte está marcada por el temple de muchos de sus protagonistas. Muchos de los directores que renovaron la historia del cine carecieron de nombre y de recursos en sus orígenes: Martin Scorsese, Brian de Palma, David Lynch, Peter Weir o el mismo Francis Ford Coppola. Muchos otros siempre encontraron dificultades a la hora de llevar a cabo la realización fílmica de sus ideas por falta de presupuesto, como en el caso de Roger Corman o Robert Altman; y este fue el reto permanente de uno de los directores más importantes y osados del siglo XIX: Luis Buñuel. En muchos casos sería su voluntad, su deseo de cambio, su continua insistencia a la hora de afrontar las vicisitudes que sorteaban en el camino aquello que precisamente les permitió llevar su primer guión a la pantalla, la materialización de un sueño perseguido con ahínco. Y en el escenario colombiano, por ejemplo, contingencias simi-

lares afrontó Carlos Mayolo, director vallecaucano con una visceral mirada sobre las problemáticas socioculturales de Cali y del país, como la que se materializó en la película *Agarrando pueblo*, de 1978, en la que acudió a actores naturales como medida económica pero, especialmente, como acción estética.

Y también es el caso de Rafael Eduardo Martínez, un estudiante de Producción en Cine y Televisión de Universitaria Agustiniana, quien comienza a idear un sueño llamado *Latora* desde el momento mismo en que emprendió una propuesta de proyecto de grado. Su decisión: la escritura de un guión para cortometraje, *Latora*, inspirado en la historia de las culturas precolombinas: los asentamientos de los indígenas Yareüies durante la época de la Conquista. “Latora” es un vocablo procedente de la cultura indígena Guane, del Santander, y significa ‘Ciudad del Comercio’.

Una vez su iniciativa se fue materializando paulatinamente, Rafael opta por presentar su propuesta: inicialmente muestra su guión a la Organización Nacional Indígena Colombiana (ONIC), entidad de la cual recibe apoyo para mejorar la estructura y la trama. A partir de aquí, el camino de Rafael es un despliegue significativo de búsquedas y hallazgos, encuentros, descubrimientos y contactos que conducen a distintas partes, una vez camina por distintas sendas: en 2013 se presenta a la convocatoria SUE (Secretaría, Universidad, Empresa) de la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico y Social de Bogotá. Esto, en parte, fue posible gracias a su acercamiento al Centro de Emprendimiento y Desarrollo Empresarial Agustiniense (CEDEA), donde el profesor Carlos Rodríguez Rodríguez lo guía en su propósito, le da las indicaciones necesarias para presentar todos los formularios y responder efectivamente a los requerimientos para concretar esa idea de negocios pero, sobre todo, esa apuesta creativa.

Así, en representación de Universitaria Agustiniense, la propuesta de emprendimiento de Rafael entró en concurso con las de 1000 estudiantes universitarios de la capital. El resultado final, luego de un año y medio, le es favorable: obtuvo un aval entre las 100 propuestas sobresalientes. En el curso de este proceso presentó su propuesta a la Universidad Sergio Arboleda, como interventora del programa SUE, e hizo contacto con Enrique Rambert, director

de arte mexicano encargado de producciones americanas filmadas en México (entre ellas, *Collateral Damage*, estelarizada por el actor austriaco Arnold Schwarzenegger), quien decide, tras la lectura del guión, darlo a conocer a Televisa y TV Azteca con el propósito de obtener un acuerdo de coproducción.

Rafael continúa buscando nuevas posibilidades, afianzando sus competencias, potenciándose como emprendedor. Le es claro que para alcanzar algo, cada oportunidad provocada es un campo de prospección, de descubrimiento, de cualificación. Emprende así un diplomado en Dirección de Cine y Televisión gracias al cual pudo contactar al veterano actor colombiano Julio Echeverry, quien se entusiasmó con su propuesta, y de esta manera surge el contacto con la cadena televisiva RCN para presentar el guión: la directora de RCN Cine, María Teresa Jaramillo, otorga su aval para una coproducción. La convicción de sus ideas, ante todo el ahínco y la firmeza que ha puesto en su libreto, le permiten a Rafael creer en lo que emprende.

Por la misma época decide contactar al actor y director Víctor Mallarino, quien recibió su hoja de vida con el gesto de vincularlo o hacerlo partícipe, en lo posible, en algunas de las producciones que proyectaba emprender en Fox Televisión. Rafael recuerda esta anécdota como una contingencia favorable pero, en esencia, como la consecuencia de una actitud humilde

y sencilla para con todas las personas; en otras palabras, la generosidad que se despliega ante cualquier persona que se nos acerca: la hoja de vida llegó al célebre actor colombiano a través de la señora encargada de ofrecer los tintos en la cadena televisiva, quien decidió darle una mano en un gesto de profunda solidaridad.

A medida que su guión atravesaba varias puertas, Rafael siguió depurando la calidad de su proyecto, transformándolo, apropiándose de él con rigor; en suma, asumió con entrega la tarea de enriquecerlo, perfeccionarlo. Ya vinculado a una familia, ello es, con responsabilidades relevantes, desempeña varios oficios que esclarecen la orientación de sus propósitos: trabaja e incursiona en la televisión colombiana como camarógrafo, irrumpe como locutor en un espacio radial (*La hora poderosa de la Oración*); escribe y dirige obras de teatro (*Arcángel*) y realiza videos comerciales y musicales en su proceso de acercamiento al medio cinematográfico. Todas estas experiencias le han permitido vislumbrar un panorama más lejano; puntualmente, la importancia de alcanzar la *creación* de su propia compañía productora para obtener el apoyo y presupuesto con el fin de ejecutar la materialización del guión. Latora Producciones es, de hecho, hoy un sello de Rafael, su proyecto en cine y televisión con el cual pone al servicio de la sociedad sus servicios profesionales y su saber construido con esmero. (Y conviene decirlo: la creación de

Latora fue posible gracias a los recursos económicos obtenidos de la convocatoria SUE, de la cual fue unos de los ganadores).

La obra escrita por Rafael, *Latora; tierra roja, sangre negra*, luego adecuada para guión cinematográfico, es la génesis de un sueño hoy vigente, la expresión de la pasión y el respeto por el mundo indígena, en cuanto arraigo identitario y conciencia de un pueblo. Este es apenas un viaje de su creador, que continúa creciendo como persona y como profesional. Hoy es motivante para Rafael que la creación de su propia compañía productora es otro sueño posible que desde ahora empieza a hacerse real. A la fecha Rafael trabaja en la realización de *short-filmes*, construyendo historias de vida con los grupos de desmovilizados en las regiones del país, especialmente en Meta y Santander. Muchas veces, a raíz de las limitaciones de presupuesto, Rafael recurre a “actores naturales”, personas que llevan a cabo un rol actoral sin formación académica o sin experiencias previas en la pantalla.

Aunque la historia de vida de Rafael Martínez es un ejemplo universal de voluntad, en otras palabras, es un estímulo para cualquier persona, es relevante como impulso para todo cinéfilo, para todo estudiante de cine y televisión y, sobre todo, para cualquier persona que desee emprender un proyecto: es grande el alcance que puede alcanzar una idea, una creación ar-

tística si se la arroja al mar, si se tocan varias aldabas. Lo esencial, recomienda Rafael, es no desfallecer y siempre ser un perseguidor incansable. ¿Qué viene para Latora Producciones? Responde Rafael: “Cine, cine, mi sueño es el cine”.

A la fecha, luego de dos años, Latora Producciones ha surgido. Las resonancias de su guión, resultado de las oportunidades buscadas y de su persistencia, son amplias: Rafael hoy cuenta con el 80% del presupuesto para la realización de su más importante proyecto fílmico, *Latora*, y desde su productora ambiciona a crear múltiples proyectos y propuestas para el cine y la televisión.

Bienestar INSTITUCIONAL

¿Qué servicios te ofrecemos?



La EDUCACIÓN VIRTUAL UNIAGUSTINIANA (EVU) hace parte de la política rectoral 2015, la cual busca

flexibilizar el proceso de enseñanza aprendizaje

de los programas académicos y educación continua de la UNIAGUSTINIANA

Biblioteca Fr. Pedro Fabo

Trabajamos continuamente para servir de apoyo a la enseñanza, la investigación y el aprendizaje de toda la comunidad universitaria

